

## Capítulo 28

### Tigre y Dragón (3)

Si Dam Soo-Cheon era fuego, Jin Mu-Won era agua. El primero se imponía con su temperamento fogoso, mientras que el segundo se adaptaba a todo a su paso como agua sin forma.

¡SWOOSH!

Justo cuando Dam Soo-Cheon estaba a punto de llamar a Jin Mu-Won, un violento torrente de energía atravesó el aire, dirigiéndose directamente hacia Dam Soo-Cheon como un rayo.

¡CRASH!

El ataque impactó contra Dam Soo-Cheon, levantando un remolino de polvo. Jin Mu-Won se protegió los ojos de la devastadora tormenta de viento y retrocedió.

¡Maldito mocoso! ¡Huiste rapidísimo, pero aun así te alcanzamos!

Cuando la nube de polvo se disipó, aparecieron tres hombres con túnicas rojas y sombreros de bambú rojos a juego. Curiosamente, tenían auras idénticas, como trillizos nacidos el mismo día y a la misma hora.

Cada uno de ellos empuñaba una espada larga carmesí con los bordes afilados tan finamente que Jin Mu-Won podía sentir la agudeza de las hojas a pesar de haberse retirado del campo de batalla.

Jin Mu-Won frunció el ceño. Estos tres artistas marciales tenían características muy distintivas, pero por alguna razón, no había oído hablar de ellos. Aunque vivía en el remoto norte, siempre le pedía al tío Hwang que le contara sobre los famosos artistas marciales de las Llanuras Centrales, así que esperaba poder reconocer a la mayoría, si no a todos.

Dam Soo-Cheon se encontraba en medio del campo de batalla. A pesar de recibir un impacto directo de los asesinos, salió ileso.

Me pregunté quiénes eran, pero parece que estas personas están relacionadas con las personas con las que luché anteriormente.

Los ojos de Dam Soo-Cheon brillaron de emoción. Gritó: "¿Quién anda ahí? ¡No puedo creer que me hayan atacado sin previo aviso!"

El rugido de Dam Soo-Cheon era intimidante, pero no bastó para hacer estremecer a los hombres de túnica roja. Al contrario, solo logró que se mostraran abiertamente hostiles hacia él.



"¿Pensabas que podrías salir impune después de aniquilar al Escuadrón del Fantasma Envuelto?"

"¿El escuadrón del Fantasma Envuelto?"

Los ojos de Dam Soo-Cheon brillaron mientras recordaba a los guerreros que lo habían atacado en su camino a la Fortaleza del Ejército del Norte.

Escuadrón Fantasma Envuelto, Escuadrón Fantasma Envuelto... ¡Ah! Creo que ya lo recuerdo. Supongo que es mejor que estén aquí para vengarse de ellos, porque tengo muchas preguntas para ustedes. Por ejemplo, ¿quiénes son exactamente esos tipos? Y, ¿por qué intentaron interponerse en mi camino?

El Escuadrón del Fantasma Envuelto y su líder, el Demonio del Fuego Envuelto. Ninguno de ellos era un oponente común. Y lo más importante, nunca había oído hablar de guerreros como ellos en las Llanuras Centrales.

Quizás otros no estuvieran seguros de esto, pero yo no. Al fin y al cabo, me he asegurado de prestar atención a cada pequeño detalle de todo lo que ocurre en el gangho.

Además, las artes marciales que usa el Escuadrón Shrouded Ghost son muy diferentes a las del resto del gangho. Tan diferentes, de hecho, que podría decirse que operan con principios opuestos. ¡Qué interesante!

Dam Soo-Cheon observó a los hombres vestidos de rojo. No podía verles el rostro con claridad debido a sus sombreros de bambú, pero su instinto le decía que no eran artistas marciales comunes.

"¿Quién eres?" preguntó uno de los hombres.

"¿Ustedes vinieron a buscarme sin siquiera saber quién soy?"

Dam Soo-Cheon entrecerró los ojos. Desconocía a qué facción pertenecían el Escuadrón del Fantasma Envuelto y el Demonio del Fuego Envuelto. Asimismo, quienes se afiliaban a ellos desconocían quién era. Solo lo buscaron porque había aniquilado a todo el escuadrón.

Probablemente me persiguen sin ningún otro motivo que eliminar un obstáculo potencial para sus planes. freewebnovel.com

El hombre de túnica roja continuó preguntando: "¿Qué relación tienes con el Ejército del Norte?"

¿El Ejército del Norte? Los tengo en alta estima y llevo mucho tiempo deseando visitar su cuartel general.

—Entonces, ¿estás diciendo que no tienes ningún vínculo con ellos?

Antes de hoy, eso habría sido cierto. Por cierto, ¿quiénes son ustedes?



“.....”

Esto no es justo, ¿sabes? Ya respondí todas tus preguntas, así que es natural que respondas las mías, ¿verdad?

De repente, el aura asesina de los hombres vestidos de rojo se intensificó y su chi comenzó a agitarse.

Esto es un interrogatorio. No tienes derecho a hacer preguntas.

El rostro de Dam Soo-Cheon se oscureció de rabia.

Esta gente no es normal. Presentía que algo raro pasaba con el Escuadrón del Fantasma Envuelto cuando luché contra ellos, pero no pude obtener respuestas de ellos debido a su resistencia mental.

Poseen una increíble agresividad y demuestran una valentía increíble ante el miedo. Esas no son cosas que se puedan aprender en un par de días. Habrían tenido que superar innumerables dificultades y someterse a un riguroso entrenamiento para llegar a ser así.

No hay muchas organizaciones en las Llanuras Centrales que puedan lograr esto. Incluso si pudieran, eso no significa que lo hayan logrado. Al menos, que yo sepa.

En conclusión, lo más probable es que estas personas pertenezcan a una facción que no conozco. ¡Y eso no está nada mal!

Los hombres vestidos de rojo cargaron contra Dam Soo-Cheon, con sus espadas cortando el aire.

¡ZOOM!

Un viento negro rodeó a Dam Soo-Cheon, impidiéndole ver las afiladas espadas carmesí que ocultaba. A los ojos de Jin Mu-Won, era como si Dam Soo-Cheon hubiera sido tragado por un tsunami rojo y negro.

Dam Soo-Cheon parecía estar en grave peligro. En cualquier momento, podría ser destrozado. Aun así, permaneció inmóvil.

¿Vas a rendirte y no hacer nada?

¡Lo dudo mucho!

Jin Mu-Won podía sentir un tremendo chi irradiando desde el interior del campo de batalla, y en el mismo centro de esta tormenta de chi, se encontraba Dam Soo-Cheon.

¡BRRR!

De repente, los rayos de una luz blanca cegadora atravesaron el mar rojo y negro. La luz era tan deslumbrante que no solo Jin Mu-Won, sino incluso los tres asesinos se vieron obligados a cerrar los ojos de dolor.



¡BOOM!

“¡JODER!”

Un trueno ensordecedor resonó en todo el campo de batalla, seguido casi inmediatamente por el sonido de alguien vomitando sangre.

Jin Mu-Won abrió los ojos, solo para ver a un asesino vestido de rojo volando en el aire, con el pecho hundido hacia adentro de forma antinatural.

El golpe explosivo de Dam Soo-Cheon literalmente envió al hombre a volar. “¡Hermano menor!” Los ojos de los dos asesinos aún con vida se tiñeron de rojo de odio y dolor por su hermano muerto.

Sin embargo, Dam Soo-Cheon no iba a dejar pasar esta oportunidad. Se lanzó contra los asesinos restantes como una tempestad furiosa.

¡ROAR!

El viento del ataque de Dam Soo-Cheon golpeó a sus oponentes, envolviéndolos en un devastador torbellino de luz.

En respuesta, los asesinos escupieron oleadas tras oleadas de chi de espada carmesí impregnado de sangre, gritando al unísono: “¡Avancemos! ¡Lluvia de sangre en cascada!”

Un mar de espadas carmesí se precipitó hacia abajo como una cascada, cayendo directamente sobre Dam Soo-Cheon.

Aunque este movimiento era un arma de doble filo, los asesinos sabían que Dam Soo-Cheon no podría seguir atacándolos mientras esquivaba el bombardeo. Si hubiera sido una persona normal, definitivamente se habría retirado y habría esperado su próxima oportunidad.

Desafortunadamente para ellos, Dam Soo-Cheon no era un hombre normal. Era un hombre que aprovechaba cada oportunidad sin fallar.

¡SMASH!

Dam Soo-Cheon dejó escapar un rugido ensordecedor mientras se lanzaba contra los asesinos.

Un momento después, Jin Mu-Won vio claramente a dos hombres saliendo volando como muñecos de trapo.

Cuando los cuerpos de los asesinos finalmente se desplomaron, se partieron en una docena de pedazos deformes por el impacto. No quedaba rastro de vida en sus rostros. Murieron en el instante en que Dam Soo-Cheon los alcanzó.





Jin Mu-Won miró a Dam Soo-Cheon. El hombre no había salido ileso de su imprudente ataque. Su rostro estaba pálido y parecía tambalearse. Además, una espada carmesí le sobresalía de la espalda.

Un ataque suicida.

Eso no es algo que cualquiera pueda hacer. ¿Cuántas personas estarían dispuestas a arriesgar su vida por matar a su oponente?

—¡Uf...! —jadeó Dam Soo-Cheon, levantando la cabeza para encarar a Jin Mu-Won. Estaba empapado en sangre, pero sus ojos brillaban.

Disculpen la presentación tardía. Me llamo Dam Soo-Cheon.

“...Soy Jin Mu-Won.”

El primer encuentro entre los dos hombres que un día serían llamados el "Emperador Marcial del Cielo Azul" y la "Espada del Norte", ocurrió mientras estaban de pie encima de una pila de cadáveres.



"Eh... ¿qué te pasó!?"

“¿Señor Dam?”

Cuando Dam Soo-Cheon entró en la Fortaleza del Ejército del Norte, Shim Won-Ui y Seo-Moon Hye-Ryung se quedaron boquiabiertos. Sin embargo, los ignoró y se volvió hacia Jin Mu-Won, diciendo: «Gracias por permitirme quedarme aquí sin previo aviso».

No te preocupes, las puertas de la Fortaleza del Ejército del Norte están abiertas para todos. Descansa bien y espero que te mejores pronto.

Jin Mu-Won saludó con el puño a Dam Soo-Cheon y salió de la plaza central. Dam Soo-Cheon lo observó mientras se marchaba.

—¡Wah, es Dam-orabeoni! ¡Te ha costado mucho llegar! —exclamó Shim Soo-Ah, quien había llegado corriendo en cuanto se enteró de la llegada de Dam Soo-Cheon.

Shim Soo-Ah tomó las manos de Dam Soo-Cheon a modo de saludo. Alarmada, SeoMoon Hye-Ryung la fulminó con la mirada.

Jin Mu-Won se dirigió a un rincón apartado de la fortaleza y soltó rápidamente los puños que había estado apretando con fuerza todo este tiempo. Tenía las palmas cubiertas de sudor frío y las uñas le habían dejado marcas en la piel.

“Presa Soo-Cheon.”

Nunca imaginé que un tipo así pudiera existir.



No sólo tiene el poder explosivo de un volcán, sino que tampoco duda en ponerse en peligro para conseguir lo que quiere.

Toma buenas decisiones con rapidez y racionalidad. Decir que es un genio sería quedarse muy corto.

“Es un guerrero nato”.

Jin Mu-Won sintió de repente una punzada en el corazón. Se giró para mirar la Mansión del Cielo Elevado, donde se alojaba Dam Soo-Cheon. Por un instante, fue como si viera la ilusión de un dragón dormido enroscado alrededor del edificio.

Al pensar en este joven guerrero de la misma generación, su corazón se estremeció de emoción y temor.

